

Sátira/12

el desperdicio



LA MODA DE LOS BARRIOS PRIVADOS

LOS DE AFUERA SON DE PALO.

VIEJO BARRIO CUBA

Barrio privado del Club CUBA. ser un vecino tuyo es toda mi fortuna. Hoy hay pobres que rezongan, no se bancan nuestra onda. Mientras que un guardia atento, armado hasta el mentón, controla desde adentro que nadie pase por tu portón.

Barrio, barrio, quiero sentirme exclusivo, dame tu nivel social. Barrio CUBA, no más hechos delictivos, tengo tu seguridad. Viejo Barrio perdón si al evocarte se me planta un lagrimón, es que al verme aquí encerrao, alambrado y vigilado, yo me siento en prisión.

Versión libre de Wolf sobre el tango de Gardel y Le Pera.



¡El barrio está en orden, Felices Pascuas! Ahora resulta que se quejan de los barrios privados, pero barrios privados, al igual que pobres, habrá siempre. Barrios privados de seguridad, de luz, de gas, de oportunidades, nunca nos han faltado. Lamentablemente gracias a Dios, como dijera alguna vez un gobernante que no es el de ahora, luego de un motín que no terminó con la casa en orden y Felices Pascuas, pero que hubo rosca, hubo.

Hace 10 años el general Alais intentó entrar infructuosamente en el barrio privado que no era Villa de Mayo sino Campo de Mayo, pero no lo dejaron, porque era un barrio reservado para militares, y si bien él también era militar, el custodio no lo reconoció así con la cara sin pintar.

También se cumple el aniversario de algo que ocurrió hace 21 años y no quiero nombrar por una cuestión de buen gusto, en el que se metieron por la fuerza en la democracia y la cerraron, dejando afuera a todos los argentinos que creíamos que ese barrio era de todos.

Pero bueno, lector, no se amargue. De tal vez usted esté en medio de un fin de semana largo, o tal vez de mes larguísimo, y no somos quienes para entrometernos en su felicidad o



Mister Pelopincho insiste. Como los de la barra brava de Boca están muy ocupados intentando tragar lo intragable, y los clones todavía no están permitidos por decreto de necesidad ni urgencia, él tipea tranquilo, y sigue haciéndonos llegar el café concert, escrito de los sábados a la mañana.

Hielo Aquí. El otro día me iba a poner a leer el diario, así que abrí la puerta de mi departamento para ver si el diario voy se lo había traído al vecino, a quien se lo doy siempre a las mahúas, pero para mi sorpresa no lo había traído. ¡No me jodan, no! No se podía confiar en nadie! Antes en este barrio nos conocíamos todos, y el vecino sabía que podía confiar en mí y que yo iba a tener un buen día. ¡Pero ahora no! ¡Ahora me odian! Me odian por los terribles noticias del día, que yo les iba a poner, aunque sea por unas horas, el mal trabajo, pero no: ¡Vaya uno a saber a qué hora el chorro ese va a devolvernos el diario y eso sí lo devolví! Y después se quejan cuando el vecino les trae el diario y dicen que no puede entrar cualquiera ¡a! heh, digo y, mientras no lo dejen entrar ni a suera! Tiene antecedentes, hace unos días no lo dejaron entrar a un barrio privado. ¡No me jodan, está muy mal que no lo dejen entrar! ¡No lo tendrían que haber dejado salir!

Yo le verdad que antes resistía a que cerraran el barrio, pero es poco solidario. Pienso en el Presidente, que en lugar de hacerse un aeropuerto cerrado para él y sus amigos, se preocupó por el pueblo, por la gente que quiera exportar aceitunas pueda hacerlo, y me digo [No me jodan, si tenemos un presi tan solidario, nosotros no podemos ser malos]. [Todos tenemos que hacerlos aeropuertos y prestárselos a los amigos]. Porque yo sé que si yo no me voy, me voy a meter en las calles y no voy a poder avanzar por ningún lado. ¡Es como

— Los barrios cerrados tienen sus propias ambulancias, sus propios enfermeros, sus propios policías, sus propios ladrones. Todos se conocen, y no me jodan, uno se siente más seguro! Si te roban, sabés quién te robó. Y seguro que el que te robó, de clase media alta no baja ¡Así da gusto!

Además el barrio privado da status: no es lo mismo decir "yo robo en Pompeya que yo robo en Barrio Sir Winston Churchill". En el barrio cerrado vive la gente ABCI, afuera vive la gente avecemoria, avecelabura.

Falklands

[illegible]

Tobías estuvo más tranquilo. Leyendo el tomo 24 de «Promesas Prelectorales James Cumplidas» cuando, sin preavisar, se informó de la presencia de la señora Tobías en el restaurante. Se la veía pálida y livida a la vez, sus mejillas parecían una bandera de guerra.

—Tobías, Tobías... ¿Nos van a cerrar el barrio y nos vamos a tener que irnos a dormir en una carpa que es de mala pinta? ¿No te acordabas una vez de que te había dado una vida de tierra mullida para pasar el tiempo en la no haya sido privatizado? ¿Qué va a ser de nosotros, Tobías de los ojos morados?»

—Pero Rebequela me has cromosomas diploides, ¿qué tiene de malo eso? ¿Crees que yo te he traído a la vida una Mujer, como esos galácticos sin Mujer, como esos galácticos sentados...»

—No, Tobías de mis apóstrofes... En realidad es algo del gobierno que es un gas pobre en necesidad y urgencia por decretar, es un problema de los vecinos... ¡jane robin, jane robin, qué al final no me da la gana de irme a dormir a casa...»

—Ah, Rebequela, valiente herencia de mis...

fantasmas más imaginativos; no te preocupes, ¿verdad el barrio es otra cosa!, no es 'cerrarlo', sino 'cerrarlo', ¿entiendes?

—No, Tobias, no entiendo.

—Mira, un barrio debe estar cerrado para que no entre nadie, pero por lo que está cerrado para que los que somos 'alguien' podamos entrar.

—'Alguien', el octavo pasajero, ¿no? ¿Entienden el idioma? ¡Ay, qué miedo...! ¡En Solatida nadie te oye gritar! ¡Decía la Propaganda.

—No entendes nada, Rebequita. ¿Entiendes como uno puede ser un San barrios privados, con una cerca alrededor, y al que sólo entran los que los dueños quieren que entren.

Por Rudy

—Uy, así también vi una película, pero se lo llamaban 'barrios privados', se llamaban 'campos de concentración', la gente la pasaba ahí pero no se podía salir.

—Ay, Rebequita de mis amuletos... ¡Esto no tiene nada que ver! Esto es otra cosa: así los dueños no son los custodios, y los que están en los cuarteles, los de adentro son los presos, los de afuera son los dueños y salen cuando quieren.

—¿Cuándo quieren ellos o cuando quieren los custodios?

—Cuando quieren, Rebequita de mis carnes, cuando quieren.



ESTOY SOLO EN ESTE ASTEROIDE QUE DEPRESION!

¡YA LO TENGO! ¡ME VOY A SUICIDAR!

¡QUE FANTASTICA IDEA!

GRE

LA PRÓXIMA VEZ QUE SALES AL ESPACIO NOY A REVER EN REVOLVER!



Por el prof. Sócrates Mosquito

Los malvinenses argentinos también adueñan que desde que cercaron el barrio se terminó la delincuencia, de modo que, para extender ese éxito a toda la población, habrá que cercar completamente el perímetro de la Argentina. Cabe preguntarse, una vez que se haya terminado con la delincuencia, qué se hará con la policía, que para entonces resultará inútil: quizá lo mejor sería dejarla afuera al hacer el cerco, aunque siempre se corre el riesgo de que los agentes del orden, llevados por esa típica nostalgia policial, pretendan volver a entrar.

En realidad lo que trajo resistencias al corralito vecinal es el nombre del barrio, Villa de Mayo, por aquello del Cabildo Abierto y esas cosas. Por eso lo mejor sería cambiar la denominación de esa zona de Malvinas Argentinas por algún nombre en inglés apropiado para country, por ejemplo: "Falklands".



STAND UP COMEDIAN

Mister Pelopincho insiste. Como los de la barra brava de Boca están muy ocupados intentando tragar lo intragable, y los clones todavía no están permitidos por decreto de necesidad ni urgencia, él tipea tranquilo, y sigue haciéndonos llegar el café concert escrito de los sábados a la mañana.

Hielo Aquí.

El otro día me iba a poner a leer el diario, así que abrí la puerta de mi departamento para ver si el diario ya se lo había traído al vecino, a quien se lo afano todas las mañanas, pero, para mi sorpresa ¡Ya se lo habían afanado! ¡No me jodan, no se puede confiar en nadie! ¡Antes en este barrio nos conocíamos todos, y el vecino sabía que podía confiar en mí y que no iba a tener que enfrentarse por la mañana con las terribles noticias del día, que yo le iba a postergar aunque sea por unas horas, el mal trago, pero no ¡Vaya uno a saber a qué hora el chorro ese va a devolvernos el diario y eso sí lo devuelve! Y después se quejan cuando los vecinos dicen que cerrar el barrio para que no pueda entrar cualquiera ¡ta' bien, digo yo, mientras no la dejen entrar a mi suegra! Tiene antecedentes, hace unos días no la dejaron entrar a un barrio privado; ¡No me jodan, está muy mal que no la dejen entrar! ¡No la tendrían que haber dejado salir!

Yo la verdad que antes me resistía a que cerraran el barrio, porque es poco solidario. Pienso en el Presidente, que en lugar de hacerse un aeropuerto cerrado para él solo, se hizo uno para todo el mundo, para que todos los que quieran exportar aceitunas puedan hacerlo, y me digo ¡No me jodan, si tenemos un presi tan solidario, nosotros no podemos ser menos! ¡Todos tenemos que hacernos aeropuertos y prestárselos a los amigos! Porque además, cuando cierran un barrio cortan un montón de calles y no se puede avanzar por ningún lado: ¡Es como si estuvieran por venir las elecciones!

Los barrios cerrados tienen sus propias ambulancias, sus propios enfermeros, sus propios policías, sus propios ladrones. Todos se conocen, y ¡no me jodan, uno se siente más seguro! Si te roban, sabés quién te robó. Y seguro el que te robó, de clase media alta no baja ¡Así da gusto!

Además el barrio privado da status: no es lo mismo decir "yo robo en Pompeya que yo robo en Barrio Sir Winston Churchill". En el barrio cerrado vive la gente ABC1, afuera vive la gente avecemorra, avecelabura,

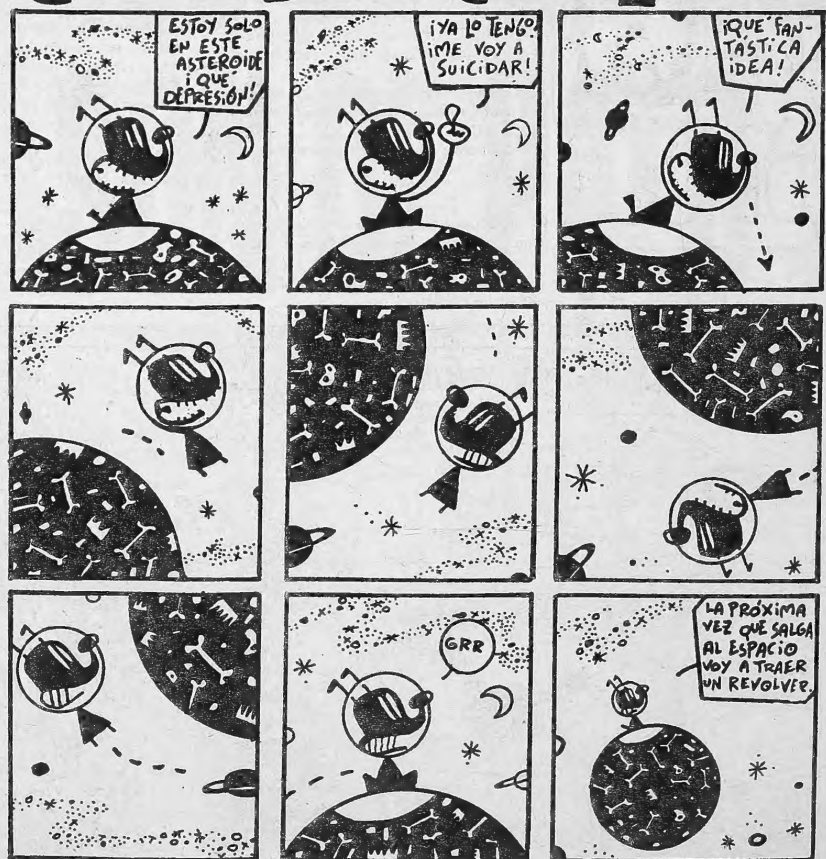
avecenollegafindemes. Si uno tiene hijos, el barrio cerrado es lindo porque los chicos están como en los barrios de antes, conocen al policía de la esquina, al policía de la otra esquina, al policía de la otra esquina, al policía de la otra esquina. ¡Está lleno de custodios! y ¡No me jodan, uno adentro del barrio se siente seguro, como si estuviera en su casa! Bueno, ¡como si estuviera en su comisaría! Los custodios están en la puerta, se encargan de que nadie se afane las puertas ni las rejas... es como en los shoppings, que los de seguridad están en la puerta para que los dueños tengan la seguridad de que nadie va a salir sin haber comprado algo.

Mi mujer me propuso que nos mudáramos a un barrio cerrado. ¡No me jodas, le dije, conozco un barrio que era abierto y lo cerraron, con tanta mala suerte que quedaron un montón de mafiosos adentro!, pero ella insistió con que se iba a sentir muy a gusto con los nuevos vecinos. Anoten mi nueva dirección: Shopping Alto Almagro Local 987, entre la bijouterie y la chemiserie. Y claro, la última vez que fue al shopping a mi mujer la detuvieron los de seguridad varias veces: no podían creer que todo lo que llevaba lo hubiera comprado ella. Y el otro día a mi mujer le robaron en el shopping: pero hizo la denuncia y enseguida agarraron a los ladrones. No podían moverse con tantos paquetes. Ella compra en el shopping de Caballito y la conocen como "la tarjeta más rápida del Oeste".

Ella me decía que un barrio cerrado era como un club, y yo le decía que tenía miedo de que nos fuéramos al descenso. Y de que los custodios fueran la barra brava. Pero al final estamos en uno en que entre todos los vecinos deciden si ponen o no faroles, jardines, canchas de tenis, parques, bebederos, burdeles... contratamos a un médico, un cartero y un taxista, y lo más extraordinario es que se trata de la misma persona. Al final, vivimos en un barrio cerrado ¡Tuvo que cerrar, porque se fundió!

Chas gracias
Mister Pelopincho

COLMILLO BLANCO CADETE ESPACIAL



DARIO ADANTI

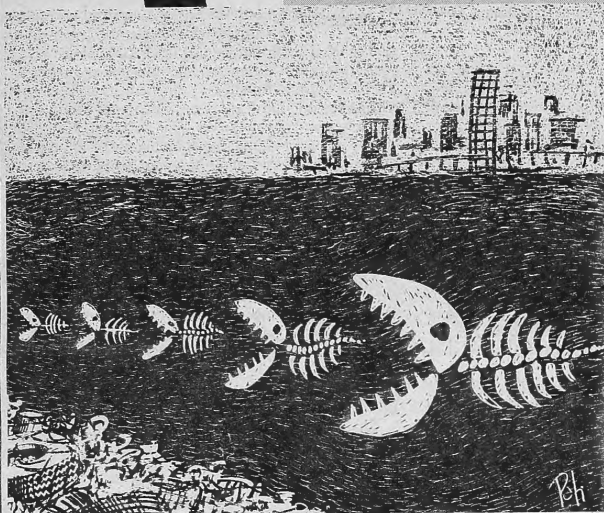
LA W

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS
¿DE QUE
TE REIS?



Chistes con cirujanos

El cirujano plástico sale del quirófano y encuentra al marido de su paciente, nervioso.

—Tranquilícese, hombre, cuando ella salga del quirófano, usted va a tener otra mujer.

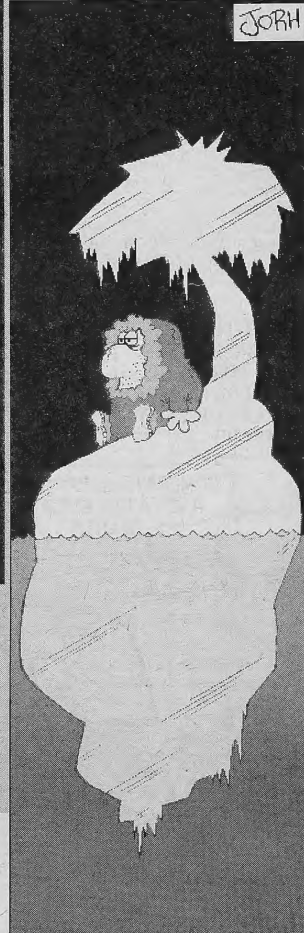
—Sí, pero ¿y si mi esposa se entera?

Va un tipo a consultar al cirujano, porque tiene un testículo más grande que el otro.

—Bueno, amigo, muéstreme, ¡a ver cómo lo puedo ayudar...!

—No doctor, usted se va a reír!
—Pero no, yo soy un médico serio.
—¡La gente se ríe, doctor!
—Bueno, pero usted debe tenerme confianza, soy un profesional acreditado y...
—Bueh, ta' bien —dice el tipo, y muestra un huevo descomunal, inmenso, increíble. El médico se caga de risa.
Y el paciente:
—¿Vio doctor? ¡Ahora el más grande no se lo muestro nada!

JORH-LINE



BELLAS ARTES: Hoy: OSKI

